

INSTITUCIONES SOCIALES MODERNAS

EL SERVICIO DE EMPLEO DE LA JUVENTUD EN INGLATERRA

EN nuestra reciente visita a Inglaterra tuvimos ocasión de estar en contacto con algunas instituciones sociales, entre las cuales mereció nuestra simpatía el llamado *Youth Employment Service*, dependiente del Ministerio de Trabajo y Servicio Nacional. En la misma sede del Ministerio pudimos enterarnos del funcionamiento general de este Servicio y luego en Bristol comprobamos su funcionamiento práctico.

Este Servicio desde principios de siglo ya funcionaba de alguna manera en algunas partes, pero fué incorporado al Ministerio de Trabajo cuando se fundó éste en 1917. El Servicio actúa en íntima colaboración con el Ministerio y las Autoridades Locales de Educación, pues se considera la colocación de los jóvenes como un complemento muy natural del servicio escolar. Es muy humano que haya un servicio que se preocupe por los muchachos y las muchachas en su paso de la escuela a una vida independiente.

En el Ministerio de Trabajo radica el *Consejo Central Ejecutivo* de este servicio, que está compuesto por cinco funcionarios públicos, dos nombrados por el Ministerio de Educación y otros dos y el Presidente por el Ministerio de Trabajo. Como órgano superior consultivo funciona el *National Youth Employment Council*, el Consejo Nacional de Empleo de la Juventud, compuesto por representantes de las asociaciones de maestros, de las asociaciones patronales, de los sindicatos obreros, de las autoridades locales de educación y de seis a ocho miem-

bros independientes. Se reúne cuatro veces cada año, asesora al Consejo Central, el cual suele aceptar sus sugerencias y asesoramientos.

Repartidos por toda Inglaterra trabajan 900 funcionarios dedicados a este Servicio de Empleo de la Juventud. A medida que este Servicio se fué desarrollando se dió opción a las autoridades locales de educación para que asumiesen esta tarea. Hoy, de los 180 servicios locales establecidos, 120 funcionan bajo la responsabilidad de las autoridades locales de educación, que establecen la subcomisión de empleo de la juventud, y 60 dependen directamente del Ministerio de Trabajo. En el caso de que la Comisión Local de Educación asuma este servicio, el Ministerio de Trabajo paga el 75 por 100 de los gastos, según presupuesto que cada Comisión ha de enviar a dicho Ministerio, el cual dispone de cinco inspectores permanentes, que actúan siempre junto a un inspector del Ministerio de Educación. El presupuesto anual de gastos de este Servicio asciende a dos millones de libras. Las autoridades locales de educación pueden pedir con seis meses antes de fin de curso el traspaso de este servicio al Ministerio de Trabajo, pero ello no suele acontecer.

Ya se ve la preocupación que ha de haber por la formación de estos funcionarios, dado lo delicado de su misión. En 1951 se nombró una comisión para que atendiese a este asunto. En el Condado de Kent existe un centro para esta formación en el que se da un curso anual para veinte, y existe el propósito de que lleguen a 40. Los gastos los pagan las autoridades locales, con subvención del Ministerio de Trabajo. El Consejo Central también ha organizado algún cursillo intensivo en la Universidad de Londres. Como en los próximos años va a aumentar el número de alumnos que salgan de las escuelas, se piensa tomar decisiones importantes respecto de los que han de desempeñar el servicio de su colocación. El Consejo Central envía con frecuencia instrucciones a los funcionarios sobre la manera cómo tienen que aplicar sus conocimientos y otros asuntos relacionados que les interesan.

El Servicio está establecido para atender a la colocación de los muchachos y muchachas de los quince a los dieciocho años. La enseñanza en Inglaterra es obligatoria hasta los quince años y, aunque en esta edad pueden comenzar a trabajar, los sindicatos quieren que no lo hagan hasta los dieciséis años. Casi el 100 por 100 de los que salen de la escuela reciben los consejos del Servicio. Hay que advertir que el fin primordial del Servicio es el aconsejar a los jóvenes sobre la ocupación que les conviene, y sólo secundariamente se atiende a su colocación. Con todo, el 40 por 100 de los que salen de la escuela se colocan a través del Servicio, el cual, por otra parte, no es de ninguna manera obligatorio, pues todo el mundo puede colocarse por su propia cuenta.

Todas las escuelas secundarias se aprovechan de este Servicio y cada vez va habiendo aun escuelas superiores que también lo están usando.

La escuela prepara ya para las futuras ocupaciones y tiene un maestro especialista en carreras, que está en contacto con el funcionario del Servicio. Posee la escuela una biblioteca sobre oficios y carreras, organiza visita a fábricas, se pasan películas sobre oficios, de las que el Ministerio de Trabajo ha compuesto ocho. Muchas industrias tienen sus propias películas.

Tres o cuatro meses antes de terminar el año escolar, un funcionario local del Servicio visita la escuela y habla de modo general, sin particularizar demasiado, acerca de los diversos oficios. La escuela está obligada a enviar un informe de cada alumno al funcionario. Después de la charla general, y visto el informe de cada uno, el funcionario vuelve a la escuela y allí sostiene una entrevista con cada alumno durante quince minutos. Antes ha consultado también con el maestro de oficios. Los padres son invitados a asistir a esta entrevista. El porcentaje de los que aceptan la invitación asciende al 80 por 100. Se puede decir que la no asistencia del 20 por 100 se debe a las necesidades del trabajo. En esta entrevista se aconseja al alumno sobre el tipo de empleo que le conviene, pero sin particularizar. Para indicar el sitio donde pueden colocarse, el Servicio está en relación con las industrias y empresas que necesitan a estos jóvenes. Hoy, dada la situación de pleno empleo en Inglaterra, no hay problema en la colocación de estos jóvenes de ambos sexos.

En los distritos rurales es más difícil escoger un empleo, como, por ejemplo, en las montañas de Escocia: pero se han organizado para aquellas regiones cursillos de aprendizaje y se dan subvenciones para el alojamiento de los alumnos. Unos 1.000 alumnos reciben subvención del Servicio por aprendizaje.

Aunque se coloquen en seguida, hasta los dieciocho años el Servicio tiene contacto con ellos. Cada centro tiene un día por semana destinado a los que ya están colocados. A los cuatro o seis meses de estarlo, reciben una carta del Servicio recordándoles que el centro está a su disposición. El funcionario también visita las industrias para ver el progreso de los que están ya colocados.

Hasta aquí los rasgos generales del funcionamiento de este importante Servicio. Veamos ahora su funcionamiento en Bristol, ciudad de unos 300.000 habitantes, que tuvimos ocasión de comprobar personalmente.

En Bristol la Comisión de Educación fué la que quiso asumir la responsabilidad del Servicio de Empleo de la Juventud, para el que constituyó una Subcomisión, que está formada por los siguientes miembros: un presidente, siete miembros de la comisión de educación; cuatro representantes de los maestros; seis miembros representantes de los patronos, nombrados por la Cámara de Comercio y de Navegación; seis miembros representantes de los trabajadores nombrados por los

sindicatos; dos representantes de la Comisión de la Juventud; dos representantes de la Universidad de Bristol y dos representantes del Colegio Técnico, que depende del municipio, y del Colegio de Comercio. Los siguientes oficiales asisten a las sesiones de la Subcomisión, pero sin derecho a voto: el inspector de las escuelas; el inspector de las fábricas; el director de la Bolsa de Trabajo de Bristol; el representante regional del Consejo Central del Servicio del Empleo de la Juventud; un oficial jefe de educación y un oficial del Servicio. En Bristol el Servicio tiene diez oficiales, de los que cuatro son mujeres.

Al comenzar el último trimestre, como hemos indicado, el oficial del Departamento da la charla a los muchachos y a las muchachas, con la intención de hacerles pensar en sus propias capacidades y en el género de trabajo más adaptado a sus habilidades. En la ficha mencionada de cada alumno que se envía al oficial consta el informe del Médico de la escuela y muestra el grado de aprovechamiento, la habilidad general y las aptitudes especiales. Hacia la mitad del último trimestre el oficial tiene la entrevista con cada alumno. Los padres son invitados a la entrevista, y a ella asisten el jefe de los maestros o el maestro de la clase del muchacho. En esta entrevista se consideran sus habilidades, intereses, ideas y aprovechamientos acerca de oficios, y el oficial, teniendo en cuenta toda la información que ha recibido, es capaz finalmente de aconsejar sobre el recto género de trabajo para el muchacho o la muchacha.

A veces ocurre que se encuentra una ocupación adaptada al muchacho en una empresa en que trabaja un pariente o un amigo; si no, el Servicio cuida de buscarle una ocupación conforme al trabajo aconsejado, y se le notifican las particularidades de tal ocupación a través de la escuela, de modo que él o ella pueden ir a la empresa para ser entrevistados.

Dos semanas antes de fin de curso, el oficial visita de nuevo la escuela para entrevistar otra vez brevemente a los alumnos. A casi todos se les ha prometido ya un empleo, pero unos pocos necesitan un ulterior consejo y asistencia que se les puede prestar en esta entrevista, o, si eso no es posible, se les pide que vayan al centro del Departamento para ver al oficial del Empleo de la Juventud que les entrevistó en la escuela.

También se aconseja y se pregunta sobre su futuro trabajo a los jóvenes y a las jóvenes que desean cambiar de empleo. Como se ha indicado, la labor del Servicio es enteramente consultiva, y ningún joven puede ser obligado a ir a un género determinado de ocupación. Pero el principio básico que preside todo este esfuerzo es que el consejo que se da es el que mejor interesa al individuo. Todos son exhortados a dedicarse a aquel género de trabajo en el que sus habilidades se

pueden utilizar en el más alto grado y donde pueden aprender el trabajo más cualificado de que son capaces.

A través del Servicio se colocan en Bristol el 40 por 100 de los alumnos que salen de la escuela. Aunque los mismos patronos suelen hacer las peticiones de jóvenes, con todo tres meses antes de fin de curso el Servicio envía delegados a las empresas para que digan los que necesitan.

Anualmente los oficiales del Departamento tienen un promedio de doce entrevistas con muchachos y muchachas que dejan la escuela, con los que han perdido su ocupación o están insatisfechos de la que ejercen. Un número creciente de alumnos emplea antes de colocarse tres meses o más para seguir cursos especiales de formación profesional determinada en la Escuela de Comercio, o Técnica, etc. No son pocos los padres que expresan su agradecimiento al Servicio de Empleo de la Juventud. Antes de que falte un año para dejar la escuela, el Servicio organizó charlas para los padres, muchachos y muchachas y la información que en ellas se da ayuda a la elección de empleo que más tarde se tendrá que hacer.

Aunque este Servicio se emplea principalmente para los alumnos de las llamadas Escuelas Secundarias Modernas, también se ejerce este trabajo en las Escuelas llamadas de Humanidades, Técnica y Comercial. En ellas, en la primera parte del año escolar se dan charlas a los alumnos y a los padres separadamente, seguidas de entrevistas con los alumnos, a menudo acompañados por sus padres.

Hay también especialistas que tienen charlas los viernes por la noche en el Centro del Servicio sobre carreras particulares. A los pocos meses de dejar la escuela, se les invita a que acudan el martes por la tarde al Centro; el 15 por 100 lo hacen y el 25 por 100 contestan por carta. Así padres y muchachos aprecian por sí mismos el interés continuo de los oficiales del Departamento.

En el período de primero de agosto de 1953 a 31 de julio de 1954, se tuvo el siguiente número de entrevistas con los alumnos que iban a dejar la escuela: en las Escuelas Secundarias, 1.872 muchachos y 1.942 muchachas; en total, 3.814. En la Escuela de Humanidades, respectivamente, 212, 308 y 520. En la Escuela Técnica Secundaria, 262; en la Escuela Comercial Secundaria, 26, 142 y 168. En Escuelas Especiales, 22, 27 y 49. En conjunto se colocaron, poco más o menos con la misma proporción entre muchachos y muchachas y entre los diferentes tipos de Escuelas, 1.923 alumnos, del total de 4.813, con los que se tuvo la entrevista particular. Las entrevistas celebradas en el Centro del Servicio fueron 5.543. Las colocaciones logradas en el mismo Centro, o sea, la segunda colocación u otros ulteriores cambios de ocupación, fueron 1.578.

El número de vacantes notificado al Servicio fué de 7.721, de las

que 3.214 para muchachos y 4.507 para muchachas; las vacantes que se cubrieron a través del Servicio fueron, en total, 3.037 dentro de la ciudad y 295 fuera de ella. El Servicio dentro de las mismas fechas expidió 5.352 tarjetas del Seguro Nacional.

De los muchachos salidos de las escuelas citadas se colocaron a través del Servicio el 23,5 por 100 en mecánica y electricidad; el 16,1 por 100, en oficinas; el 12,2 por 100, en fábricas no del ramo de la mecánica; el 8,1 por 100, en la construcción; el 13,6 por 100, en el comercio; el 3,5 por 100, en la imprenta; el 5,1 por 100, en el ramo de la madera.

De las muchachas se colocaron el 35,2 por 100 en oficinas; el 22,5 por 100, en las factorías; el 4,9 por 100, en las instituciones de asistencia a la niñez, clínicas, etc.; el 7,9 por 100, en la imprenta; el 16,5 por 100, en tiendas, etc.

El Servicio también atiende de una manera especial a los anormales, y dispone para ello del Departamento de la Salud Mental y, después de los cuidados que se les dispensa, se logra colocarlos con facilidad. También se atiende a los incapacitados por cualquier razón, y sólo con una pequeña minoría de éstos es imposible lograr nada; en ello las empresas colaboran con simpatía.

El Servicio también atiende a la aplicación del seguro de paro y de la asistencia nacional a los muchachos y muchachas de quince a dieciocho años. Como se está en época de pleno empleo, los pagos van disminuyendo. En el período mencionado por seguro de paro se entregaron 660 libras a muchachos y 392 a muchachas, y por dones de la asistencia nacional se dieron, respectivamente, 173 y 197 libras. También se atiende con medidas especiales al bajo porcentaje de los delinquentes.

Como es de apreciar, el Servicio está animado por un sentido profundamente humano a fin de lograr que los muchachos y las muchachas de quince a dieciocho años encuentren la colocación más apta para sus cualidades en la que puedan encontrar la más alta satisfacción posible y con ello hacerse también más útiles a la sociedad, y todo ello en un ámbito de genuina libertad y comprensión.

MARTÍN BRUGAROLA, S. J.